

Sangre con azúcar

MERRICK ♦ ANNE RICE ♦ EDICIONES B ♦ 414 PÁGINAS

por Alvaro Bisama

A veces las mejores ideas vienen envueltas en el papel brillante y satinado de los *best seller*. Algunos ejemplos: Isabel Allende intuyendo que la guerrilla era un calefón en *Eva Luna*, la crítica política al régimen de Reagan en *La Zona Muerta*, de Stephen King, y la transformación de los vampiros en criaturas de MTV por Anne Rice en *Lestat el Vampiro*. De ahí que la Rice (1941) no requiera demasiadas presentaciones salvo decir que *Entrevista con el Vampiro* le hizo a Bram Stoker lo mismo que *La Casa de los Espíritus* al realismo mágico: limpió sus costados más filosos, recordó sus mitologías y lo volvió -si es que no lo era ya- algo digerible para el gran público.

Merrick, su última novela aparecida en Chile es una demostración perfecta de lo anterior. La historia -que es la enésima continuación de la saga de Louis y Lestat, los protagonistas de *Entrevista...*- tiene acá a un personaje femenino como eje: la bruja Merrick a la cual Louis, agobiado por la culpa, le solicitará que invoque al fantasma de Claudia, la niña vampiro que había muerto calcinada en la primera novela de Rice. David, el vampiro narrador, refiere a través de 400 páginas los cruces entre la citada bruja y él, ya sea como vampiro o humano, una relación marcada por el deseo, la muerte y la magia. Para contar esto Rice utiliza sus armas preferidas: decorados impresionantes, hechos narrativos inexplicables, Nueva Orleans, largas teorías sobrenaturales y -para regocijo del lector- la vuelta en

gloria y majestad de Lestat.

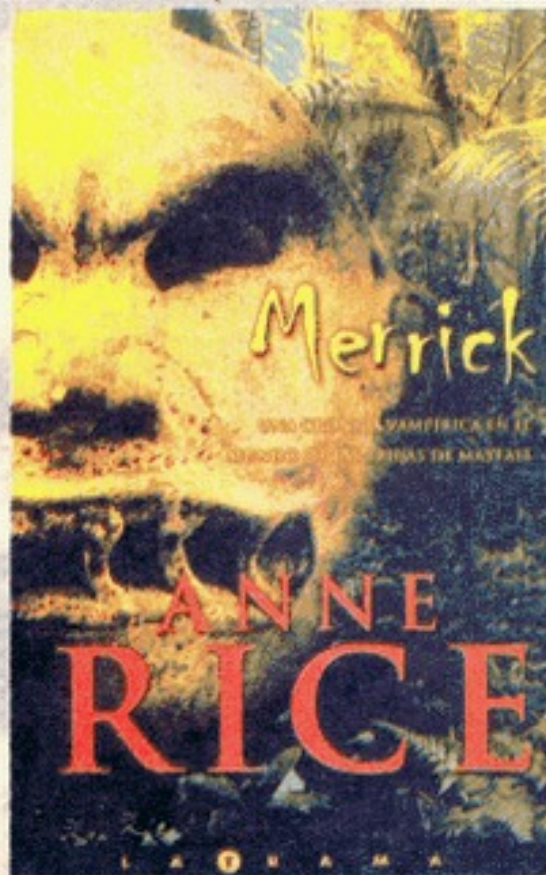
El texto repite así una de las constantes de su autoría, la idea del vampiro como una criatura literaria cuya principal virtud no es aterrorizar sino que narrar. Como testigo del horror antes que su causante. O un esteta inofensivo e impotente que denota un cambio en cierta tradición ficcional: *Merrick* posee una combinación de

ingredientes feroces (brujería, vudú, bisexualismo, espiritismo, sacrificios humanos y magia arcanos) que pierden su potencia dramática para mutar milagrosamente en un romanticismo tardío que no tiene nada de misterio pero sí mucha entretenición.

Eso es lo mejor de la novela: la fórmula gótico-rosa de la que *Merrick* rebosa. Al diablo la prosa, el sentido común y el horror como un género capaz de desnudar los temores del lector. Anne Rice sólo quiere ofrecer una historia donde la sangre se ha llenado de azúcar y se puede beber como una bebida fría.

Sangriento, bonito y barato. Rápido. Sexo y muerte con la moral de un folletín protagonizado por héroes andróginos con las caras de Pitt, Cruise y Banderas. Horror seguro -o asegurado?- porque

Rice hace acá lo de siempre. Nada más ni nada menos: le da voz a un atribulado monstruo que relata su karma, para terminar sugiriendo que entre tanta yugular abierta, lo único pavoroso que tienen los hijos de la noche es su moral humana. **G**



“El texto repite una de las constantes de su autora, la idea del vampiro como una criatura literaria cuya principal virtud no es aterrorizar sino que narrar. Como testigo del horror antes que su causante”

Sangre con azúcar [artículo] Alvaro Bisama.

AUTORÍA

Bisama, Alvaro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sangre con azúcar [artículo] Alvaro Bisama. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile